

ANALOGÍAS

CIENCIA Y CULTURA COMO FORMAS DEL CONOCIMIENTO

“LA DEUDA ESTÁ EN LA CONSTRUCCIÓN DE INSTITUCIONES ECONÓMICAS”

Alejandro Pereyra, doctor en Economía y docente de la UNVM, asegura que es necesario “una moneda que permita tener niveles de inflación aceptables y tomar una senda de crecimiento del PBI para potenciar la economía”.

“Diálogos en la Uni” es un espacio de encuentros con investigadoras, investigadores y docentes de todos los Institutos Académicos Pedagógicos de la UNVM que se emite por UniTeVe.

Esta iniciativa de la Secretaría de Comunicación Institucional busca generar el ámbito adecuado para promover la reflexión sobre la realidad con una mirada local y regional de los acontecimientos.

A partir de una conversación informal, se abordan en profundidad temáticas actuales desde la perspectiva de diferentes disciplinas que forman parte del proyecto académico de la Universidad.

Alejandro Pereyra, doctor en Economía y especialista en el análisis de equilibrios en mercados de deuda soberana, reflexiona sobre las perspectivas de la economía mundial desde la óptica del crecimiento y observa perspectivas económicas, crisis comparadas y nuevos actores.

-¿Cuál es el aporte de la Economía en estos 40 años de democracia en Argentina?

-Uno podría decir que en estos años la economía estuvo al servicio de la política. Era necesario construir una democracia después de una historia institucional bastante débil, pero ya avanzados estos 40 años la deuda está en la construcción de instituciones económicas.

-¿Cuáles son las instituciones económicas?

-Bueno, la más relevante es la moneda. Construir una moneda que permita tener niveles de inflación aceptables, que permita tomar una senda de crecimiento del PBI, que permita desarrollar la potencialidad de la economía.

-¿Qué variables entran en juego?

-Políticas. Es una institución.

-Es una decisión política tener una moneda fuerte en el país.

-Y es un principio de soberanía fundamental. Los debates giran en torno a eliminar la moneda y a utilizar la moneda de alcance mundial, como lo es el dólar, pero tener una moneda es una muestra de soberanía y de esfuerzo, porque la construcción demanda tiempo y esfuerzo.

-¿Cuál sería el impacto de una dolarización de la economía?

-En este contexto observo muy poco factible o imposible una dolarización. Solamente existe la posibilidad de que dolarices la economía si el Banco Central norteamericano decide ser tu Banco Central y eso es asistirte en la cantidad de dólares que necesites para estructurar el proceso de dolarización. Si vos tenés que dolarizar con las condiciones actuales de la Argentina, lo tendrías que hacer a un costo muy alto, una tasa de inflación muy alta o una licuación en los salarios más altos a los que vimos hasta el momento, por lo cual lo veo muy poco factible.

-¿Qué opinión te merece que se ponga en debate?

-Mi campo de estudio es un campo técnico, pero me he dedicado mucho a estudiar la política y considero que uno no puede hacer un análisis técnico si no se consideran las facetas políticas. En un año electoral, los candidatos proponen cosas que a medida que se van acercando al poder en forma consistente, que tienen posibilidades de ocuparlo, empiezan a matizarlo: “No quise decir esto”, “quizás esto no es lo apropiado en



este momento”. Yo no me guío tanto en lo que dicen en campaña. Lo que sí es cierto es que la Argentina va hacia un proceso donde a futuro va intentar encausar sus variables económicas porque la situación económica le quita mucho sustento a la política, entonces la política en forma seria va a encarar el proceso a futuro.

-Uno de tus campos de estudio es la deuda soberana. ¿Cuánto influye esa temática en la hora de una decisión?

-Como toda deuda, si vos la tomás y a ese dinero lo ponés para ampliar las capacidades productivas del país, podés generar una situación de repago. Pero una de las cosas que uno observa en la historia, es que muy pocas veces ese dinero es utilizado para ampliar las capacidades productivas del país, sino más bien para sostener situaciones macroeconómicas poco sostenibles, como atraso cambiario. Entonces eso te genera que la carga de la deuda reduzca tus capacidades de crecimiento. Este proceso de endeudamiento no es el primero que surge en la Argentina, lo podemos remontar a los principios de la década de los 80’, después de una crisis grande que hubo en la década de los 70’. La deuda frena las capacidades de expansión. Estás todo el tiempo buscando la forma de conseguir dólares y te saca de un eje que debería ser cómo ampliar la competitividad, cómo generar mercado, porque Argentina tiene muchos recursos humanos y naturales, hay una capacidad de expansión importante que queda limitada por condiciones de la deuda.

-Mucho se habla también de un Estado que gasta más de lo que recauda.

-Es una situación compleja. Los Estados generalmente pueden tener déficit. O sea, yo

no es que soy enemigo del déficit. El problema es que no se puede tener déficit creciente sin moneda. Cuando vos tenés un déficit, un déficit creciente y no contás con moneda, presionás procesos de emisión que terminan fundamentalmente en procesos inflacionarios. Es un poco la historia de la Argentina que uno está viendo ahora y que vimos ya en momentos pasados. Entonces allí aparecen un montón de debates. Y qué es lo que finalmente genera el proceso de emisión y la incapacidad de la política de llegar a acuerdos. Por eso yo comencé mi charla diciéndote que es un proceso político. Es fundamentalmente la política la que debe encausar eso.

-¿Qué lugar crees que ocupa la Economía dentro del contexto de las Ciencias Sociales?

-Es fundamental, porque vivimos en sociedades cuya forma de organización son los mercados. Entonces hay que entender cómo funciona un mercado, comprender cómo funcionan las finanzas, porque la toma de decisiones está influenciada todo el tiempo por la Economía. Economía y política son como dos hermanas que no se llevan del todo bien, pero que están obligadas a caminar juntas por la vida. No se llevan bien porque tienen lógicas diferentes, pero están juntas, o sea, una condiciona la otra y viceversa. Cuando la economía está mal, afecta las decisiones políticas. Yo creo que el camino es construir las instituciones políticas necesarias para que la economía transite un sendero de estabilidad que permita un proceso sostenido de crecimiento.